

## Hola a la estética, o ¿qué puede decir la Psicología a partir de la “crisis del arte contemporáneo”?

Chantal Paula Rosengurt

chantalprosengurt@gmail.com

Centro de Investigaciones Filosóficas - Instituto de Investigaciones en Humanidades y  
ciencias Sociales-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje Temático: Estudios Interdisciplinarios y Nuevos Desarrollos

### Resumen

La expresión “crisis del arte contemporáneo” suele usarse en la literatura especializada para dar cuenta de la crisis de la reflexión acerca del arte ocasionada por el desafío que éste, dado el carácter problemático de sus obras, ha lanzado a los cánones y a las formas tradicionales en que era pensado. El comienzo de tal crisis puede situarse en los años ochenta del siglo veinte y tuvo una relevancia especialmente importante en el ámbito de la reflexión estética francesa. Según observan numerosos pensadores como Marc Jiménez o Aseman Hagsheno-Sabet, la “crisis del arte contemporáneo” llevó a aquella filosofía a buscar fundamentos en otras disciplinas, a suplir lo que en la filosofía resultaba insuficiente. Y la estética de Jean-Marie Schaeffer no ha escapado a esta tendencia.

Según el propio Schaeffer, cuyo pensamiento estético se desarrolla en este contexto, su estética no es una doctrina filosófica que pretenda “subordinar los hechos estéticos y artísticos, en cuanto a su validez y legitimidad, a la jurisdicción filosófica” (2000: 15), sino otra cosa. Al sustentar su estudio de los hechos estéticos en investigaciones empíricas y experimentales provenientes de otros saberes, tales como la etología animal, la psicología, neurociencias, antropología y biología, su estética, como muchas otras en ese marco, resulta interdisciplinaria. Esta dispersión disciplinar, según lo expresa el autor en su libro al que justamente titula *Adiós a la Estética* (2000), equivale a un: “diagnóstico de muerte clínica de la doctrina estética, porque (...) –muestra- que en el campo de los hechos estéticos no existe la unidad que aquella suponía.” (2005: 22) y supone que “se acepta perder la exclusiva de un análisis para el que sólo la tradición propiamente filosófica de la reflexión estética es pertinente” (2005: 27).

[67]

Como una reacción contraria a la mirada un tanto melancólica de Schaeffer, este trabajo propone, además de dar a conocer al ámbito psicológico sobre estas disquisiciones estéticas contemporáneas, una feliz argumentación en pos de defender la idea según la cual lo que es visto por estos filósofos y particularmente por Schaeffer como una pérdida para la estética filosófica, puede y *conviene* ser visto como una ganancia para la psicología (y en realidad para cualquier otra disciplina que pueda hacerle a la Estética sus dignos ofrecimientos).

Nuestra presentación estará organizada en tres partes. En la primera de ellas se introducirá la crisis del arte contemporáneo y la consecuente tendencia de la estética francesa a la interdisciplina. En la segunda parte, se recuperarán algunos antecedentes y contrapuntos de la discusión acerca de la (no)pertinencia y (des)legitimidad de la psicología y de sus aportes para con la estética filosófica, haciendo mención a algunos aportes como los de Gustav Fechner o Rudolph Arnheim, brindando un mayor desarrollo a la discusión habida entre Schaeffer y George Dickie. Y en la tercera parte se esbozará la argumentación referida, objetivo de esta presentación. Se esgrimirá recuperando lo anterior que: La crisis del arte contemporáneo ha contribuido a bajar a la filosofía –otrora especulativa- de su viejo pedestal para dialogar con la psicología. Que ello, aunque visto a veces como desfavorable para la primera y que permanece como tema de discusión (Cometti, 2015), se traduce en una ganancia para la psicología. La cual se entiende como una ampliación de los dominios de esta última, a partir de la promoción de nuevas líneas de investigación, e incluso de nuevas disciplinas como la estética empírica, la estética experimental, o la neuroestética (Holt, 2015) con sus correspondientes centros de investigación, eventos, revistas, etc. Y finalmente, se concluirá, que todo ello ha generado una transformación en la Estética con mayúscula como categoría disciplinar. Esto nos significa, en pocas palabras, que ha quedado abierta la puerta para decirle *Hola* a la Estética y recibirla a brazos abiertos. Pues, de ahora en más, y aunque se nos pueda objetar de ir demasiado lejos, al hablar de Estética, sin necesidad de particularizar ni especificar, se estará hablando también de psicología.

La metodología en la que se funda la presentación y la correspondiente investigación es de tipo analítica, crítica, argumentativa e historicista. La principal referencia bibliográfica en la que se funda este trabajo está en el libro de Schaeffer titulado *Adiós a la Estética*(2000), así como en el artículo de George Dickie *Is Psychology Relevant to Aesthetics?*(1962).

**Palabras clave:** Estética, Psicología, Filosofía, Jean-Marie Schaeffer

## Abstract

The expression "crisis of contemporary art" is often used in the specialized literature to give an account of the crisis in the reflection on art caused by the obstacles that this, given the problematic nature of its works, has set to the traditional ways in which it was thought. The beginning of such crisis can be traced back to the eighties of the twentieth century and was especially important in the French aesthetics. According to many theorists such as Marc Jimenez or Aseman Hagsheno-Sabet, the "crisis of contemporary art" led philosophy to seek for foundations in other disciplines, to replace what was insufficient in philosophy. And Jean-Marie Schaeffer's aesthetics has not evaded this trend.

According to Schaeffer, whose aesthetical thinking was developed in this context, his aesthetics is not a philosophical doctrine that pretends to "subordinate aesthetic and artistic facts, as far as their validity and legitimacy, to the philosophical jurisdiction" (2000: 15), but something else. Grounding his studies of the aesthetic facts in empirical and experimental research in other disciplines, such as animal ethology, psychology, neuroscience, anthropology and biology, his aesthetics, like many others in this context, is interdisciplinary. This disciplinary dispersion, as expressed by the author in his book entitled *Goodbye to Aesthetics* (2000), is equivalent to a: "diagnosis of clinical death of the Aesthetics doctrine, because ... –it- shows that in the field of aesthetic facts do not exist the unity that it presupposed." (2000: 22) and supposes that "it is accepted to lose the exclusive of an analysis for which only the properly philosophical tradition of aesthetic reflection is pertinent" (2000: 27).

As a contrasting reaction to Schaeffer's rather melancholic perspective, this paper proposes, besides presenting to the psychological field these contemporary aesthetic disquisitions, a happy argumentation in defense of the idea according to which, what is seen by these philosophers and particularly by Schaeffer as a loss for the philosophical aesthetics, can *and should* be seen as a gain for Psychology (and indeed for any other discipline that can provide to Aesthetics their worthy offerings).

Our presentation will be organized in three parts. The first of them introduces the "crisis of contemporary art" and the consequent trend of French Aesthetics to interdiscipline. In the second part, some antecedents and counterpoints will be retrieved from the discussion about the (non) relevance and (dis) legitimacy of Psychology and its contributions to Aesthetics, by mentioning some contributions to the topic such as Gustav Fechner's or Rudolph Arnheim's, and by a further attention to the discussion between Schaeffer and George Dickie. And the third part will outline the argument already mentioned, purpose of



this presentation: That the crisis of contemporary art has contributed to overthrowing the – once speculative- philosophy of his old pedestal to dialogue with psychology. That this, although seen sometimes as unfavorable for the first and remains a subject of discussion (Cometti, 2015), becomes a gain for psychology. This is understood as an extension of Psychology's domains, given the resulting promotion of new lines of research, and even the creation of new disciplines such as empirical aesthetics, experimental aesthetics, or neuroesthetics (Holt, 2015) with their corresponding investigation centers, scientific events, journals, etc. And finally, it will be concluded, that all this has generated a transformation in Aesthetics with a capital letter as a disciplinary category. This means, in a few words, that the door has been opened to say Hello to Aesthetics and receive it with open arms. Since, from now on, and although it may be objected that we are going too far, when speaking of Aesthetics, without needing to particularize or specify anything, we will also be talking about Psychology.

The methodology on which the presentation and its corresponding research are based is analytical, critical, argumentative and historicist. The main bibliographical reference on which this work is based is J-M. Schaeffer's book entitled *Goodbye to Aesthetics*(2000), as well as George Dickie's *Is Psychology Relevant to Aesthetics?*(1962).

**Keywords:** Aesthetics, Psychology, Philosophy, Jean-Marie Schaeffer

